



¿Balcón recuperado?

EL FUTURO DE LOS ANTIGUOS Y BELLOS BALCONES DE LIMA, HERENCIA de nuestro pasado colonial, no puede ser más incierto. Pese a que muchos fueron remodelados por el sector privado, corren el riesgo de perderse por falta de mantenimiento.

Sin duda, el programa municipal Adopta un Balcón fue un éxito, porque promovió que empresas y particulares, a falta de recursos municipales y estatales, asumieran la recuperación de algunos miradores. Sin embargo, dichas obras no pueden ser flor de un día. Y, como lo demuestra este caso, ello demandaba acciones municipales y técnicas supervisadas o programas ampliatorios —que no se han realizado oportunamente— para que el esfuerzo realizado no caiga en saco roto.

Más allá del dinero que demandaron estos trabajos, un hecho concreto es que los propietarios de los inmuebles no han cumplido con los contratos que establecían mantener los balcones. Pero tampoco las autoridades han realizado la labor de vigilancia correspondiente o hallado salidas creativas.

Este círculo vicioso no puede continuar. Bien podrían buscarse incentivos para que nuevas empresas adopten los balcones, incluso aquellos que nunca fueron remodelados, y para que los vecinos, con espíritu cívico, cumplan con limpiar y pintar sus balcones. Debe reconocerse que la inversión en el patrimonio cultural garantiza una mejora en la calidad de vida de las personas y al mismo tiempo una retribución a través del turismo. Lima no puede perder estas bellas construcciones de madera y, con ello, parte de su encanto y atractivo.

Comercio - A-15 (WNEA 20)